

**UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
CONSEJO UNIVERSITARIO**

ACTA DE LA SESIÓN N° 4755

CELEBRADA EL VIERNES 25 DE OCTUBRE DE 2002
APROBADA EN LA SESIÓN 4763 DEL MIÉRCOLES 20 DE NOVIEMBRE DE 2002



TABLA DE CONTENIDO

ARTÍCULO	PÁGINA
1 <u>ARTÍCULO ÚNICO</u> Designación de la Sede de Limón con el nombre "Dr. Rómulo Salas Guevara"	2

Acta de la sesión **N.º 4755, extraordinaria**, celebrada por el Consejo Universitario el día viernes veinticinco de octubre de dos mil dos, en la Sede Regional de Limón.

Asisten los siguientes miembros: Dra. Olimpia López Avendaño, Directora, Área de Ciencias Sociales; Dr. Gabriel Macaya Trejos, Rector; Dr. Manuel Zeledón Grau, Área de Ingeniería; M.Sc. Jollyanna Malavasi Gil, Área de la Salud; Dr. Víctor M. Sánchez Corrales, Área de Artes y Letras; M.Sc. Margarita Meseguer Quesada, Área de Sedes Regionales, Lic. Marlon Morales Chaves, Sector Administrativo; Dr. Claudio Soto Vargas, Área de Ciencias Básicas; Bach. José Martín Conejo Cantillo y Srta. Liana Penabad Camacho, Sector Estudiantil.

La sesión se inicia a las diez horas, con la presencia de los siguientes miembros: Dr. Víctor Sánchez, M.Sc. Margarita Meseguer, Dr. Claudio Soto, Bach. José Martín Conejo, Srta. Liana Penabad, Lic. Marlon Morales, Dr. Manuel Zeledón, M.Sc. Jollyanna Malavasi, Dr. Gabriel Macaya y la Dra. Olimpia López.

Invitados especiales: Dr. Abel Pacheco de la Espriella, Presidente de la República, MBA. Ivonne Lepe Jorquera, Directora de la Sede de Limón, Dra. Elena Pardo Castro, viuda del Dr. Rómulo Salas Guevara.

Se desarrolla el siguiente programa:

1. Himno Nacional.
2. Apertura de la sesión.
3. Palabras de la MBA. Ivonne Lepe Jorquera, Directora de la Sede de Limón.
4. Palabras de la Dra. Olimpia López Avendaño, Directora del Consejo Universitario.
5. Develación de la placa y busto dedicados al Dr. Rómulo Salas Guevara.
6. Palabras del Dr. Gabriel Macaya Trejos, Rector de la Universidad de Costa Rica.
7. Juramentación de los graduandos.
8. Entrega de títulos.

9. Palabras del señor Presidente de la República, Dr. Abel Pacheco de la Espriella.
10. Clausura de la sesión.

ARTÍCULO ÚNICO

La señora Directora del Consejo Universitario, doctora Olimpia López Avendaño, declara abierta la sesión extraordinaria N.º 4755 del Consejo Universitario, celebrada en la Sede Regional de Limón, con motivo de la designación de esta Sede Regional con el nombre de “Dr. Rómulo Salas Guevara”.

LA DRA. OLIMPIA LÓPEZ emite el siguiente mensaje:

“Muy buenos días. Inicio la apertura de la sesión N.º 4755 del Consejo Universitario para desarrollar como punto único la ceremonia de designación de la Sede de Limón con el nombre del Dr. Rómulo Salas Guevara.

*Señor Presidente de la República, Dr. Abel Pacheco
Señor Rector de la Universidad de Costa Rica, Dr. Gabriel Macaya
Señores y señoras miembros del Consejo Universitario
Señora Directora de la Sede Universitaria de Limón
Invitados especiales, profesores, estudiantes
Señoras y señores:*

Educación y desarrollo son dos conceptos íntimamente ligados a lo largo de la historia de la vida independiente de América Latina. Sin embargo, es con el advenimiento del Estado benefactor cuando el discurso se concreta en acciones que convierten en realidad la expansión del sistema educativo formal, permitiendo la llegada, a las aulas escolares y universitarias, a una gran cantidad de niños y jóvenes. En nuestro caso concreto, la segunda mitad del siglo XX es el tiempo de la movilidad social, por la vía

de la educación pública. Educación financiada por el Estado, y cuya legitimidad descansa en que posibilita el acceso a la formación a todos los sectores sociales.

De esta forma, los años sesenta y setenta constituyen una época de efervescencia nacional, en los que todas las regiones desean contar con opciones educativas en todos sus niveles. Para entonces, en la Universidad de Costa Rica, el Rector, Carlos Monge Alfaro, aborda, en su informe del año 1966-1967, el tema del crecimiento demográfico y sus implicaciones educativas; así como la imperiosa necesidad de que el Consejo Universitario tome decisiones que permitan garantizar acceso a la Institución al gran contingente de jóvenes bachilleres que están graduando, en ese momento, los colegios de enseñanza media distribuidos a lo largo del país.

Esta necesidad lleva al Rector Monge Alfaro a integrar un grupo de académicos para que analicen el problema y elaboren una propuesta, la que se convierte en punto de partida para la discusión en el seno del Consejo Universitario, y que conduce posteriormente a la creación de centros universitarios regionales.

El análisis en el Consejo Universitario es rico y variado. Para algunos llevar la universidad a las regiones no es pertinente y aducen razones económicas, carencias de profesores, el tamaño del país, entre otros. Quienes apoyan la idea orientan la discusión hacia la necesidad de ofrecer oportunidades educativas a los jóvenes y al reto de definir una política de educación superior más consistente, que permita un desarrollo económico y social, armónico en el territorio nacional, y que además, impida la macrocefalia que caracteriza al desarrollo latinoamericano en ese momento, al concentrar las oportunidades sociales y culturales en las zonas urbanas.

El amplio debate posibilita que se dé consenso y el proceso culmina con un acuerdo: crear los centros regionales de

Liberia y San Ramón, a partir de marzo de 1968. Sin embargo, la efervescencia en torno a la novedosa idea no se limita al ámbito universitario, sino que trasciende a las comunidades y a la opinión pública. La Municipalidad de San Ramón, por ejemplo, así como 45 diputados, se pronuncian, por escrito, apoyando la idea. La comunidad limonense no se queda atrás, y su Municipalidad invita al Consejo Universitario para que les acompañen a discutir los problemas socioeconómicos y políticos de la zona, y las posibilidades de establecer un centro regional en esta zona. La reunión se lleva a cabo con la presencia de representantes de todas las fuerzas vivas de la región. En esta, el diputado de la época, Hernán Garrón, expresa: "Urge encontrar una fórmula que estimule el desenvolvimiento educativo y con él la formación de un hombre y de una sociedad nuevos, que sean capaces de transformar esta gran área subdesarrollada en un emporio de riqueza y de cultura. Así de grandes son las esperanzas que se cifran en las posibilidades educativas de un centro educativo regional en ese momento. El Rector Carlos Monge cita este encuentro con los limonenses como uno de los más fecundos que se tuvieron en relación con los centros universitarios regionales.

En este contexto de sueños y esperanzas, realiza sus aportes al desarrollo comunal el Dr. Rómulo Salas Guevara, con su trabajo tesonero, contribuye a la formación de la juventud, como profesor de Ciencias en secundaria, y en cursos de Realidad Nacional en el nivel universitario. Sin embargo, sus esfuerzos no se limitan a impartir lecciones, sino que como un auténtico educador, reconoce que la plenitud humana requiere educación, pero también salud y trabajo. Por ello, sus preocupaciones se orientan a que Limón cuente con un centro universitario, pero también un banco de sangre, un cuarto de recuperación en el hospital, una instancia laboral, que luego sería JAPDEVA (Junta de Administración Portuaria y de Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica), agua

potable y electrificación. Todo ello, muestras indiscutibles de que poseía una perspectiva integral de la educación y del ser humano.

Personas como don Rómulo Salas son dignas de emular y de convertirse en símbolos que permiten visualizar futuros mejores; de ahí lo acertado de la decisión de designar esta Sede universitaria con su nombre, en una región donde el desarrollo se torna huido y donde se requiere el compromiso decidido de su gente. Con seguridad, su nombre y el contacto con su biografía inspirarán a quienes ocupen estas aulas universitarias y transiten por sus espacios. Su ejemplo les permitirá renovar su fe en la educación, y fortalecerse como seres humanos para asumir los retos de la vida diaria y la construcción paulatina y constante de un mundo mejor.

Sin duda, quienes hoy integramos el Consejo Universitario, nos vamos aún más comprometidos después de esta sesión, con el reto de tomar las decisiones políticas y realizar los aportes que el presente demanda, para que las sedes universitarias, y sobre todo la de Limón, puedan fortalecerse, construir lazos fecundos entre ellas y con otras instituciones de educación superior, para continuar aportando a las construcciones de un estilo de desarrollo nacional, armónico, que se fundamente en la equidad y la justicia social. No podría ser de otra manera, pues como universidad pública, la ciudadanía costarricense ha puesto en nuestras manos la difícil tarea de continuar garantizando movilidad social, en un contexto histórico de escasez que demanda creatividad y conocimiento de punta para que el país pueda conservar sus logros en materia social y económica, pero, sobre todo, continuar consolidando una organización social democrática de amplia participación ciudadana.

Finalizo este mensaje felicitando a los familiares de don Rómulo, a sus amigos, a los limonenses en general, por haber compartido con alguien que vivió en forma tan fecunda.

Muchas gracias.”

- **Palabras de la MBA Ivonne Lepe Jorquera, Directora de la Sede Regional de Limón.**

“Señor Dr. Abel Pacheco de la Espriella, Presidente de la República;
Dr. Gabriel Macaya Trejos, Rector Universidad de Costa Rica;
Dra. Olimpia López Avendaño, Directora del Consejo Universitario, Universidad de Costa Rica;
Dra. Elena Pardo Castro vda. de Salas;
Miembros del Consejo Universitario, Universidad de Costa Rica;
Autoridades del Gobierno de la República Distinguidos invitados especiales, cuerpo docente y administrativo
Estimados estudiantes de la Sede Universitaria de Limón de la UCR,
Familiares y amigos del Dr. Rómulo Salas Guevara;
Estimados graduandos, familiares y amigos de los graduando;
Señoras y señores.

Es un significativo honor para esta Sede Universitaria de la Universidad de Costa Rica, para todo su cuerpo docente, administrativo, para sus estudiantes y para su dirección, tener la oportunidad de compartir con tan altas autoridades gubernamentales, universitarias y de la sociedad civil, que con su presencia nos honran en esta mañana y nos acompañan en el solemne acto de designación de esta Sede con el nombre del ilustre Dr. Rómulo Salas Guevara, lo que equivale a reconocer la lucha dada por este digno ciudadano y todos los que junto a él participaron de los mismos sueños y esperanzas.

Asimismo, en el marco solemne de este acontecimiento, la ocasión es propicia para efectuar la graduación correspondiente al IC-2002, como resultado del cumplimiento de la misión que se nos ha encomendado como institución de educación superior pública.

Formalmente, la historia de esta Sede Regional se remonta a inicios de la década de los setentas cuando el Consejo Universitario toma el acuerdo para que en Limón funcione un servicio descentralizado del Centro Regional de Turrialba, dotándose así de educación superior a la provincia.

En 1977 este servicio, bajo la dirección de la Bachiller Teresita Ingianna, se separa de Turrialba y construye su propio edificio en el mismo terreno en que se encuentra actualmente.

En 1979 este servicio pasa a ser Centro Regional y en 1987 adquiere la categoría de Sede.

En el año de 1992 se construyen los edificios principales actuales de esta Sede, siendo uno de índole administrativa y el otro de aulas.

Pero toda esta pequeña reseña histórica no sería más que un frío compendio de datos y fechas si no se complementara con la mención de algunas de las personas que participaron decididamente en el forjamiento de la Sede que hoy disfrutamos.

Se impone la obligación de nombrar, con el riesgo de cometer involuntariamente la injusticia de omitir a alguien, a los siguientes forjadores de este centro, quienes formaron parte de un comité que trabajó fuertemente para hacer realidad el proyecto de este centro universitario, comité denominado Gran Comité Universitario de Limón, y ellos son: Eugenio Bright, Rómulo Salas, Franklin Araya, Teresita Ingianna, Orel Dixon, Teddy Cole, Alexander Hines, Ronald Babb, Óscar Molina y Lloyd Bingham.

La designación del Dr. Rómulo Salas Guevara a esta Sede es un reconocimiento a todos esos hombres y mujeres visionarios.

El Dr. Rómulo Salas Guevara, josefino de nacimiento y limonense de corazón, nace en San José en 1928; egresado de la Facultad

de Odontología de la Universidad de Costa Rica en 1953. En su época de estudiante no se contentó con limitarse a los libros que enseñan las reglas de su profesión, sino que, apartándose de cualquier egoísmo personal, fue más allá de la Odontología, alcanzando los campos del humanismo, hoy tan amenazado por las nuevas corrientes.

Mientras estudiaba su carrera, planteó su propuesta de lo que denominó "MISIONES UNIVERSITARIAS". Creía que los estudiantes universitarios en áreas de Salud, Ingeniería, Derecho y Agronomía (las más representativas hace cincuenta años) debían devolverle algo a la comunidad a la que tanto debían.

Se afirma que este proyecto de "MISIONES UNIVERSITARIAS" es el antecedente del hoy llamado Trabajo Comunal Universitario -TCU-, instaurado formal y obligatoriamente en esta Universidad a partir de 1975 para sus estudiantes como un requisito para graduarse.

Para la mitad del decenio de los años cincuentas y ya radicado en Limón, el Dr. Salas Guevara se involucra decididamente con la comunidad que lo ha recibido. Participa de la Asociación Progresista del Atlántico -APRA-, germen de lo que es hoy JAPDEVA.

Convencido de que la preparación y la educación es lo que permitirá a las comunidades rurales ser autónomas en su desarrollo, propone la creación del Colegio Nocturno de Limón, del cual es cofundador, institución que les ha dado a miles de adultos la oportunidad de trabajar y estudiar. Fue profesor de dicha casa de enseñanza y de otras más. Luchó junto a otros por el establecimiento de las llamadas "BECAS NORTHEN", con las cuales el estudiante más aventajado de Limón obtenía una beca para estudiar en Inglaterra.

En los años setentas, el Dr. Salas Guevara participa decididamente en el planteamiento del INSTITUTO DE EDUCACIÓN

SUPERIOR DE LIMÓN que también puede verse como antecedente del CENTRO REGIONAL DE ENSEÑANZA SUPERIOR DE LIMÓN y de la actual Sede Universitaria de la UCR. Concibió la educación superior en Limón como de tipo interuniversitaria; es decir, con la presencia de distintas casas de enseñanza estatales de manera conjunta y coordinada. Y como para verdades el tiempo, merece destacarse que hace apenas un mes en esta Sede se llevó a cabo el V CONGRESO DE REGIONALIZACIÓN INTERUNIVERSITARIA LIMÓN 2002, ocasión en que se hizo hincapié en integrar los distintos centros estatales de educación superior para obtener las carreras más apropiadas para cada Sede, aumentando la oferta académica a una cada vez mayor parte de la población nacional que no tiene la condición de josefino, y optimizando los recursos de la educación superior. Lo que hoy se plantea como una prioritaria necesidad, ya había sido advertido muchos años atrás por el Dr. Salas Guevara. Laboró como profesor en esta Sede, pues en su vida siempre tuvo presente que de la postración social solamente se puede salir gracias a la educación y preparación, por lo que corresponde a todos aquellos que tienen la dicha de poseerla, no cejar en su esfuerzo solidario, para que otros también la tengan y así se beneficien.

Y este es el principal legado que nos ha dejado el Dr. Rómulo Salas Guevara.

La bandera de lucha del Gran Comité Universitario fue retomada por una nueva generación, entre los que podemos destacar a los exdirectores de esta Sede: Teresita Ingianna Rosito, Carlos Alberto Calvo Zúñiga, Raymond Anglin Edwards, Luis Armando Ugalde Marín, Martín Arguedas Fernández, Rosa María Zeledón Gómez, Enrique Zapata Duarte y Deyanira Castillo Serrano, quienes, en su momento y en respuesta a las condiciones de su época, han mantenido vivo el espíritu de progreso y de compromiso con la comunidad de Limón. Compromiso que hoy nos corresponde con mayor vigencia y empeño asumir.

Es deber de la Universidad de Costa Rica responder a las necesidades de esta provincia, que son muchas y variadas.

La Universidad pública debe seguir liderando porque es la única y verdadera respuesta a las comunidades rurales. La excelencia académica y el compromiso social que ellas representan, son una garantía de evolución social y desarrollo de las regiones. Como lo expresa uno de los ideólogos de la educación, Jacques Hallack, en su artículo "Invertir en el futuro":

"La educación es un derecho humano y un factor clave para el desarrollo, lo que rima con los principios de la UNESCO, que considera a la Educación como un instrumento vital para lograr la plena realización del potencial de cada individuo y para combatir el subdesarrollo."

Asimismo, Hallack considera que "por encima de todo, la educación es un derecho humano y como tal debería recibir prioridad en la asignación de recursos nacionales".

Es por esta razón que nosotros no podemos pensar en el futuro de las nuevas generaciones, si como Sede Universitaria no tenemos apoyo del Estado y de la Administración Central de la Universidad, ya que, como todos sabemos, la única alternativa para el desarrollo es a través de la educación.

Al grupo de jóvenes que hoy se gradúan en las carreras de Licenciatura en Educación Primaria, Licenciatura en Administración Portuaria y Bachillerato en Turismo Ecológico, el mensaje de todos los que laboramos en esta Alma Máter es: responder a las necesidades de esa sociedad que le ha permitido obtener un título en la Institución de Educación Superior más importante del país.

En estos momentos de globalización y modernidad, donde los retos y desafíos son constantes, estos nuevos profesionales – estamos seguros– van a responder con

trabajo, sabiduría y honestidad a esta comunidad en la cual sabrán insertarse con los valores y los conocimientos que les permitirán contribuir al desarrollo de este pueblo. Pero todos los ahora graduandos tienen el deber de soñar en pos de una mejor sociedad, transitando los senderos que verdaderamente se requieren para un mejor desarrollo humano. Y la principal de estas vías es la solidaridad, con su comunidad, con su trabajo, con su casa de enseñanza y consigo mismos. Es simplemente poner en práctica la vocación que los hizo estudiar. En la medida en que vayamos por la vida conscientes del deber solidario con nuestro prójimo, con nuestro entorno y con nosotros mismos, la sociedad puede dejar de lado el egoísmo que hoy impera y que no nos deja ver más allá de nuestro beneficio particular. Hoy es tiempo en que se requieren profesionales cargados de humanismo y que no solamente porten un título de enseñanza superior que los faculte –al menos formalmente– para salir a buscar el mejor beneficio particular.

La misión que se impuso durante su vida el Dr. Rómulo Salas Guevara se encontrará plenamente satisfecha si la primera generación de profesionales de la Sede que lleva su nombre es consciente de su compromiso social y lo lleva a la práctica.

Decía Pedro Calderón de la Barca :

“Qué es la vida: un sueño, una ilusión, un frenesí, donde el mayor bien es pequeño, y la vida es sueño, y los sueños, sueños son (La Vida es sueño).

En Limón, un soñador tomó muy en cuenta lo anterior, pero le dio otro sentido, el suyo propio. La vida es sueño, pero está en nosotros trocar ese sueño en vívida realidad y para esos debemos insistir, perseverar, hoy y mañana, una y otra vez y así por siempre. Esta Sede lleva hoy con orgullo el nombre del soñador.

Gracias.”

- Develación de la placa y busto dedicados al Dr. Rómulo Salas Guevara.

Seguidamente la señora Elena Pardo Castro viuda de Salas, en compañía señor Presidente de la República y al señor Rector, procede a la develación de la placa y busto dedicados al Dr. Rómulo Salas Guevara.

- Palabras de la señorita Paola Navarro Salas.

La señorita Paola Navarro Salas, nieta del Dr. Rómulo Salas Guevara, hace lectura de una nota escrita por la señora Alejandra Salas Pardo, hija del Dr. Salas Guevara. Esta a la letra dice:

“Buenos días a usted señor Presidente, Dr. Abel Pacheco, a los señores representantes del Consejo Universitario de la Universidad de Costa Rica, señora Alcaldesa, representantes del gobierno local, a mi madre, Dra. Elena Pardo, mis hermanos, hijos, sobrinos y demás familiares, y a todos los presentes.

Me he tomado la libertad de escribir esta carta para que mi hija la lea por mí en esta mañana porque quiero compartir con ustedes en esta forma de tan importante acto.

En este día maravilloso le doy gracias a Dios porque le dan honor a quien honor merece.

Mi padre, el Dr. Rómulo Salas, fue un hombre increíble; poseía un corazón enorme que se dolía con el dolor ajeno y se alegraba con la dicha de los demás. Pensador e investigador incansable, siempre en busca de mejorar su comunidad, de proveer para los jóvenes de esta provincia, que adoptó como suya, una oportunidad de surgir, de ser productivos para la sociedad, de arrancarlos de las garras de la prostitución, el alcoholismo y la drogadicción.

Papi tenía el don de ser un verdadero amigo, y aunque aún no sé cómo lo hacía, cuando

saludaba a un conocido, preguntaba por su familia, sabía todos los nombres y todo cuanto sucedía en esta.

Tenía un noble corazón, y si sabía que algún amigo le necesitaba, aún en altas horas de la noche, bajo la lluvia, él corría a ayudarle.

Tenía alma de niño, era capaz de jugar con sus hijos y sus pibes como parte de la güilada. Aún recuerdo cuando hacía papalotes para nosotros, y luego de la maravillosa experiencia de ver cómo pacientemente cortaba los pedazos de papel china, formando un mosaico de colores bien combinados, salir a elevarlos, tirarse al suelo a disfrutar con nosotros la danza de los papalotes al compás del viento, convertirse en el instructor de danza privado para mi prima y para mí, para lucirnos en nuestros 15 años, enseñarnos a andar en bicicleta, bailar el trompo, nadar, jugar cromos, rayuela y jackses.

Su mayor virtud era la de escuchar atentamente a todos y dar el consejo sabio, el consejo a tiempo. Hijo y hermano amoroso, vi como tejía en el pelo de su madre hermosos colochitos, acariciándola mientras le hablaba con la ternura que solo los que estuvieron cerca de él le conocieron. Narrador ingenioso de historias que sumergían a los que lo escuchaban en la trama de sus cuentos.

Luchador incansable, maestro paciente, investigador acucioso, artista con sus manos, tremendo bromista, bueno para poner apodos, padre amante de su Pocomoco, de su Macho, de Roma y de su cucarachita mandinga, y celoso de los suyos, siendo capaz de defendernos con garras y dientes.

Le doy gracias a la Universidad de Costa Rica y a la Sede Regional de tan importante centro de educación superior por honrar a mi padre de esta manera.

Para mí y para toda mi familia es un privilegio llevar en las venas la misma

sangre de ese insigne hombre que se llamó Dr. Rómulo Salas Guevara.

Gracias por su atención y por su presencia en este homenaje, que tengan un buen día.

Alejandra Salas Pardo”

- Palabras del Dr. Gabriel Macaya Trejos

“Buenos días.

Señor Presidente de la República, Dr. Abel Pacheco de la Espriella
Señora Directora del Consejo Universitario, Dra. Olimpia López
Señores y señoras miembros del Consejo Universitario
Señora Directora de la Sede Regional de Limón, MBA. Ivonne Lepe
Dra. Elena Pardo y familia presente del Dr. Rómulo Salas
Señora Ministra de la Condición de la Mujer
Señores Diputados
Autoridades gubernamentales
Autoridades universitarias
Profesores universitarios
Padres, familiares, amigos de los graduandos
Señores y señoras graduandos

La Universidad de Costa Rica, institución benemérita de la educación y de la cultura, se muestra hoy muy orgullosa con esta ceremonia en que damos nombre a esta Sede, orgullosa de los graduandos de esta Sede que vamos a juramentar y quienes les entregaremos su título, orgullosa de la presencia del señor Presidente de la República en esta ceremonia.

Reconocemos en esta ceremonia el esfuerzo personal de los estudiantes y de los familiares que los ha llevado a graduarse de la más prestigiosa institución de educación superior costarricense y de una de las universidades de reconocida excelencia en América Latina. Esta Universidad, de la que ustedes se gradúan hoy, ha sido construida

por el trabajo y la visión de muchos hombres y mujeres. Estos actos de graduación son de alguna manera, y este de una forma muy especial, un homenaje a los forjadores y constructores de nuestra institución. En este acto de graduación de hoy, en esta sesión solemne del Consejo Universitario, cumplimos con el deseo de la comunidad limonense, con el deseo de nuestros profesores, funcionarios, estudiantes de la Sede Regional de Limón, con la decisión de la Universidad de Costa Rica de otorgar el nombre del Dr. Rómulo Salas Guevara a nuestra Sede.

Rendimos homenaje a uno de los forjadores y propulsores de esta Sede, a un distinguido ciudadano que, comprendiendo las aspiraciones de la región y de los jóvenes de esta región, propone e impulsa la creación de lo que hoy es la Sede de Limón. Ya la doctora Olimpia López y la Directora de la Sede de Limón presentaron la figura de este ilustre ciudadano, y de la gesta de la creación de esta Sede que hoy orgullosa lleva su nombre.

Esta Universidad y esta Sede no son solo un conjunto de edificios en un bello campus, del que disfrutamos todos, universitarios y comunidad. Es más que un conjunto de aulas, laboratorios, auditorios, oficinas, equipos modernos y medios de apoyo que hacen posibles las labores sustantivas de docencia, investigación y acción social. La Universidad son los universitarios: estudiantes, profesores, funcionarios. La Universidad son los universitarios que, como el Dr. Rómulo Salas Guevara, trabajaron y lucharon por el logro de los fines de nuestra institución.

Al referirme a los universitarios, empecé haciéndolo por los estudiantes, nuestra primera razón de ser, y de alguna forma es el graduarse la meta de estos estudiantes, y esto produce la gran importantísima paradoja de la institución de universitaria. Su centro cambia permanentemente, son los estudiantes. Los que somos más permanentes, profesores y funcionarios

administrativos, trabajamos en primera aproximación para lograr que ustedes, estudiantes, tengan la mejor formación posible, humanística y profesional, y se gradúen en el menor tiempo posible; es decir, dejen las aulas universitarias. Pero ustedes dejan las aulas universitarias temporalmente, ya sea porque seguirán estudios hacia otros grados, o, bien, porque regresarán periódicamente a actualizarse, a enterarse de avances y cambios en sus disciplinas, a formarse en otras disciplinas. Pero lo más cierto es que, se alejen o regresen, la Universidad nunca les dejará. La impronta de los años pasados en nuestras aulas les acompañará por siempre. Este acompañamiento no es una simple nostalgia de momentos, amigos y lugares; esta impronta es también una exigencia permanente en el ejercicio de la vida profesional y ciudadana.

Estamos seguros de que les hemos inculcado valores que guiarán su vida futura. Como decía Claudio Gutiérrez, hace 28 años, en un discurso de graduación, el diploma que les otorgamos no es simple patente de curso, que les permitirá enriquecerse a costa de otros. Esperamos que sus condiciones de vida se dignifiquen y mejoren con su título universitario, pero les exigiremos y siempre estaremos vigilantes del cumplimiento de compromisos éticos con ustedes mismos y con la sociedad. El graduarse de la Universidad de Costa Rica les exige a ustedes estrictas normas de conducta y compromisos con sus semejantes. En esta Costa Rica en que vemos día a día la desaparición de valores fundamentales, de valores por los que se ha luchado durante largo tiempo, les exigiremos compromiso. Estamos seguros de haberlos formado lúcidos y críticos, y así, este compromiso podrán asumirlo.

Al celebrar ustedes, hoy, el cumplimiento de una etapa importante de su vida, no olviden...

Primero, la figura del Dr. Rómulo Salas, la responsabilidad personal, el apoyo de su

familia y la contribución de toda la sociedad que alimenta el financiamiento de esta Institución pública. Hay, pues, permanente un deber de retribución de ustedes, como profesionales, como ciudadanos graduados de la Universidad de Costa Rica, con su trabajo, con su compromiso ético, con el respeto de valores institucionales y con su contribución solidaria –no lo olvidemos– mediante el pago de impuestos justos, entre otras cosas, con la sociedad.

Que la Universidad, como ese espacio en que la sociedad encuentra en un momento de historia para manifestar su conciencia crítica, sea siempre para ustedes lugar de encuentro, de referencia, refugio y amiga.

Que el nombre del Dr. Rómulo Salas Guevara sea para ustedes, para todos nosotros, un recuerdo de este compromiso, de estos altos valores que les hemos inculcado. Ejemplo de compromiso con la sociedad limonense, con el desarrollo de la región y del país.

Quiero, para terminar, expresar un agradecimiento especial al señor Presidente de la República, Dr. Abel Pacheco de la Espriella, por habernos acompañado en este acto. Es prueba de su solidaridad con la región, de su compromiso con valores trascendentales, que nuestra Universidad, esta Sede y el nombre que hoy le otorgamos representan. Felicitaciones a todos, felicitaciones a la familia del Dr. Rómulo Salas Guevara en este día tan especial para ustedes graduandos y para todos presentes. Muchas gracias.”

- Juramentación de los graduandos IC-2002-10-28

A continuación el Dr. Gabriel Macaya Trejos, Rector de la Universidad de Costa Rica, procede a la juramentación de los graduandos como nuevos profesionales.

El señor Rector indica a los graduandos que se pongan de pie, levanten su mano derecha

y respondan al juramento que les formula con un “sí, juro”:

“Juráis a Dios, o ante lo más sagrado de vuestras convicciones, y prometéis a la Patria y a la Universidad observar y defender la Constitución y las leyes de la República y cumplir fielmente los deberes y responsabilidades que impone el ejercicio de vuestra profesión.”

Los graduandos responden: “Sí, juro”.

El señor Rector agrega: “Si así lo hicieréis, vuestra conciencia os lo indique, y si no, la Patria y la Universidad de Costa Rica os lo demanden.”

Muchas gracias; de esta manera quedan ustedes formalmente juramentados como nuevos graduandos de la Universidad de Costa Rica.

- Entrega de títulos

A continuación se procede a entregar los títulos a las siguientes personas:

Licenciatura en Educación Primaria

1. Arce Campos Leisel
2. Camacho Castro María Cristina
3. Mason Duncan Miran Cecilia
4. Montero Lobo Zaida
5. Mora Mora Sandra
6. Vargas Vargas Luis Bernardo

Licenciatura en Administración Portuaria

1. Brown Umaña Tannia Giovanna
2. Castro Vargas Carlos Luis
3. Chacón Valverde Shirley Reina
4. Murillo Zamora Rosa
5. Navarro Cubero Gloria
6. Piedra Alfaro Karla

Bachillerato en Turismo Ecológico

1. Arauz Bolívar Eva del Carmen
2. Canales González Eri Orlando

3. Castrillo Pérez Magda
4. Thiele Paniagua Jurguen

- Palabras del Señor Presidente de la República, Dr. Abel Pacheco de la Espriella

“Muy buenos días,

Dr. Gabriel Macaya, Rector de la Universidad de Costa Rica

Dra. Olimpia López, Directora del Consejo Universitario

Ing. Ivonne Lepe, Directora de la Sede Universitaria de Limón

Dra. Elena Pardo viuda de Salas, querida Nena, querida amiga

Dra. Esmeralda Britton, Ministra de la Condición de la Mujer

Señores Diputados, Jerarcas de Gobierno,

Autoridades del Consejo Universitario Graduados

Familiares del Dr. Rómulo Salas

Jóvenes estudiantes

Miembros de la Prensa

Amigos y amigas todos

Y me dice don Gabriel Macaya que, que bueno que vine; cómo no iba a venir yo aquí, querido amigo, si esta familia Salas Pardo está en mi existencia desde que yo me acuerdo.

Si correría el año 1935 cuando esta dama, aquí sentada, me enseñó a apreciar los colores del Caribe, los olores de la selva, las canciones de Limón. Se acuerda, Nena, hace 63 años, 64 años, que usted y yo jugábamos en el Parque Vargas; y mírenos aquí estamos alentadíticos, gracias a Dios.

Pero gracias a usted por haberme ayudado tanto y por haberme enseñado tanta cosa en la vida, pues hemos sido tan amigos a través de tantos años. Al tiempo me la encontré casada con Rómulo; qué buena pareja, Nena, qué lindas cosas hicieron ustedes juntos, cuantas cosas por Limón, cuántas cosas por Costa Rica.

Qué recuerdos lindos de todo lo que pasamos, qué gran hombre Rómulo, las cosas que hizo. Recordando así, brevemente, redactó el proyecto para la creación de las Misiones Universitaria; este es el antecedente del programa de trabajo comunal de las universidades; vean ustedes que importante obra nos dio Rómulo.

Creó en Limón la Asociación Progresista de Limón ¿qué es esto? nada menos que el propulsor de JAPDEVA. Él fue, Rómulo, quien con sus ideas da inicio a esto, cofundador del Colegio Nocturno de Limón y del Colegio Diurno, el que tanto apreciamos los limonenses.

Creador de las becas Northen para que los jóvenes limonenses pudieran ir a estudiar a Inglaterra, fundador del comité de desarrollo universitario de Limón, impulsor de la creación de la Sede de la Universidad de Costa Rica en Limón. Promotor y protector del desarrollo de las artes en Limón; ¡cuántas cosas hizo Rómulo, cuántas cosas en su vida, cuántas actividades!

Lo recuerdo, claro está, de profesor. Con qué pasión enseñaba a sus alumnos, y Rómulo no se limitaba a informar, Rómulo formaba a sus muchachos. Me acuerdo como él me explicaba que para mucho estudiante lo que sencillamente veía era una muela, una encía o una boca, Rómulo los enseñaba a ver más allá; pero Rómulo les enseñaba a ver que no era lo mismo una carie en una persona que vive aquí en el puerto con todo su alcance, que una carie en un muchacho que vive allá en Talamanca, expuesto a que quién sabe cuándo podría volver, a que quién sabe cuánto martirio sufriría antes de encontrar alivio.

Rómulo los enseñaba a ver en estas cosas – que no es una carie, ni una muela ni una boca, ni una encía– que es un ser humano, que depende de una familia, que es todo un conglomerado lo que vive alrededor de cada paciente, porque ese era Rómulo, un hombre que veía más allá de las cosas.

Como profesional, como recuerdo su oficina y la larga lista de pacientes. Allá los esperaba, allá los iba a ver, y qué bien, Nena, que ustedes nunca antepusieron cobro a tratamiento; con qué cariño ustedes veían a la gente, pudieran pagar o no, y como quería la gente a don Rómulo, decían unos, Mista Romiulo, para otros, y cómo lo quisieron y cómo le agradecieron su bondad, su gran calidad científica, su bonhomía.

Lo recuerdo también como político; siempre preocupado por las causas nobles, cuántas campañas compartimos, innumerables desde los tiempos aquellos del exilio y las cosas tristes que habían separado a la familia costarricense, y cómo fuimos viendo la recuperación del amor entre los costarricenses y la vuelta a la cordura y el renacer de la Costa Rica nueva que tanto queremos.

Y cómo este matrimonio, Rómulo y Nena, usó todas estas cosas. Pero como quizá más lo conocí fue, y es como quizá menos lo conocen ustedes, como poeta, porque Rómulo fue un gran poeta.

Hay que ver las conversaciones con Rómulo; como se nos iban las horas allá, en tu casa, conversando de las cosas trascendentales del hombre, del amor, de la política, de los hijos, de la familia, de todas las cosas tan importantes que Rómulo abordaba con aquella voz profunda que tenía Rómulo. Se acuerda, y a veces nos tomamos unos traguitos, y seguíamos conversando, y cómo hablábamos de Dios y de las cosas mundanas, y luego, Nena, te escuchábamos cantar, y yo recitaba.

Qué linda amistad a través del tiempo. Pero que linda amistad, y cómo recuerdo a Rómulo y cómo le agradezco aquella experiencia.

Se acuerda de aquel cuento que le escribió a mi hijo, de un cuento indio, ahí lo guardo, ahí lo tengo con tanto cariño.

En fin, Rómulo, para resumirlo, era un gran ser humano. Como merece este homenaje, merecería tantas cosas más. Su busto expresa un Rómulo casi inexpresivo. Los que conocemos el mundo de pasiones que se anidaba en aquel cerebro, el mundo de amor que se anidaba en aquel corazón sabemos que este rostro expresa poco, quizá porque sea mejor así, para que cada quien imagine lo que era Rómulo, porque era tantas cosas.

Era un hombre capaz de sentir tanto, de pensar tanto, de amar tanto.

¡Cómo amó a Limón, cómo se dio a esta comunidad!

Dios bendiga su recuerdo.

Muchas gracias por el homenaje, amigos y amigas.

Felicitaciones a los que hoy se gradúan, que linda carrera escogieron: turismo ecológico, un campo bellissimo para el futuro de Costa Rica. Estos muchachos son los primeros graduados en esta carrera de turismo ecológico, me cuenta Gabriel.

Tienen ustedes un horizonte amplio y Costa Rica tiene un horizonte amplio con ustedes.

Van ustedes a enseñar a los turistas que vengan a contemplar la belleza de nuestra tierra, de esta Costa Rica bellissima, y van ustedes a enseñar a los ticos a cuidar de esto que tenemos, de este gran tesoro.

Yo les deseo tanta suerte.

Muchas gracias, amigas y amigos, por invitarme, como siempre, pues, Limón es un montón de recuerdos queridos para mí, una esperanza, y amigos y amigas, dentro de la situación en la que estamos, puede Limón contar con este hijo suyo.

Muchas gracias.”

**- Palabras de la señora Elena Pardo
viuda de Salas**

“Buenos días.

*Queridísimo Presidente de la República y dilecto amigo, Doctor Abel Pacheco
Dr. Gabriel Macaya, Rector de la Universidad de Costa Rica
Señores del Consejo Universitario
Ing. Ivonne Lepe, Directora de este Centro
Ing. Esmeralda Britton, Ministra de la Condición de la Mujer
Sr. Helio Fallas, Ministro de la Vivienda
Ing. Sergio Pacheco, Gerente de Desarrollo de JAPDEVA
Autoridades universitarias
Autoridades de la ciudad, colegas, amigos
Representantes de las familias Salas Guevara y Salas Pardo*

La emoción que me embarga esta mañana es tal que bloquea mi posible elocuencia, para expresarles lo que significa este merecido reconocimiento a mi adorado esposo, cuando el Colegio Universitario y un pueblo entero, quiso otorgarle su nombre a este Centro Universitario para que su memoria permanezca indeleble en la memoria de las futuras generaciones.

Fui su compañera, amiga, colega durante cuarenta y tres años, él fue amante esposo, padre incomparable, hijo, hermano y amigo noble. Estuve a su lado compartiendo sus afanes por el mejoramiento de nuestro pueblo desde que, con nuestros títulos recién adquiridos, decidimos venir a Limón, y él, desde muy joven, estuvo presente en todas las luchas que encabezaba para cambiar las condiciones negativas de nuestra comunidad. Pero su interés primordial fue abrir nuevos horizontes a la juventud para ofrecerles mejores perspectivas en la educación superior. Y así con otras personas, entre las cuales merece destacarse mi hermano Jorge Pardo, Charlie Matlook, y su entrañable amigo Mario Castro, se dieron por entero a la lucha por un centro de educación superior sin escatimar, en su empeño, esfuerzo, trabajo,

dinero, para, después de algunos años, cristalizarlo en una hermosa realidad.

Alcanzada su más cara ilusión, convirtió su cátedra en un Ministerio desde donde, con su voz vibrante y hermosa, predicaba a la juventud el deber de comprometerse por resolver los problemas que aquejaban a esta comunidad.

Él fue un humanista en todo el sentido de la palabra. Una de esas personas que llevan una estrella en la frente y a su paso dejan un estela de amor entre sus semejantes.

Ya muy enfermo, consciente de su próximo fin, en una ocasión me dijo: ‘si el pueblo de Limón tiene buena memoria, algún día mis nietos develarán la placa con mi nombre en el Centro Universitario Regional de Limón’.

Al perderlo, una parte de mi vida quedó truncada. Hoy, sin embargo, cuando se reconoce la lucha y los méritos de este generoso maestro que fue mi esposo, el Dr. Rómulo Salas, sucumbo ante la emoción por el insigne honor que en esta mañana se le tributa. Y cuando, en verdad, mis nietos develaron su busto y la placa con su nombre.

Solo me resta, en nombre de sus hijos, de sus hermanos, familiares y en el mío propio, expresar un conmovido gracias, que surge desde lo más profundo de mi sentir, al Consejo Universitario y su Presidente Dr. Gabriel Macaya, al pueblo limonense, a la Directora de este Centro, ingeniera Ivonne Lepe, a la señora Rubiet Jaén, y con ella a quienes tuvieron a su cargo la organización de este significativo evento.

Al señor Presidente, Dr. Abel Pacheco, por compartir con nosotros estos momentos, y a todos los que con su asistencia se solidarizan para brindar este reconocimiento póstumo a mi esposo, padre y hermano, que fue el Dr. Rómulo Salas Guevara.

Muchas gracias.”

- **Clausura de la Sesión.**

*****A las once horas y veinte minutos se levanta la sesión.*****

***Dra. Olimpia López Avendaño
Directora
Consejo Universitario***

NOTA: *Todos los documentos de esta acta se encuentran en los archivos del centro de Información y Servicios Técnicos (CIST), del Consejo Universitario, donde pueden ser consultados.*

1